



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

El árbol que no llenó su lugar

Instalaciones que relacionan mis legados familiares
con la pérdida de memoria

TESINA

para obtener el grado de

MAESTRO EN PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

Presenta

René Guillermo Torres Escoto

Director de Proyecto

Dr. Pawel Franciszek Anaszkiwicz Graczykowska

Cuernavaca, Morelos, 21 de junio de 2023





Antecedentes del tema	5
Antecedentes de mis soportes	11
I. Miedo a olvidar y miedo a recordar	19
II. Objetos como contenedores de historias y afectos	25
III. Uso de la latencia de materiales fotosensibles	37
IV. Proceso de producción de pieza vinculada al proyecto expositivo	43
V. Frases dichas por mi padre con Alzheimer al recordar a su familia	49
Comentarios finales	55

ANTECEDENTES DEL TEMA

A principios del 2020 los científicos del mundo acusaron abiertamente a los chinos y su gusto por la “comida exótica” de poner en riesgo a la humanidad entera, el detonante fue el caldo de murciélago. Después, entre noticias de avistamientos OVNI, de la aparición de poblaciones de “avispones asesinos” y del surgimiento de otras enfermedades nunca antes vistas, comenzaron a circular nuevas versiones no oficiales sobre el inicio y la propagación del COVID 19, como la posibilidad de que el virus hubiese sido creado en un laboratorio con fines bélicos, o que toda la crisis que vivíamos era un invento de los gobiernos para instaurar nuevas medidas de control y que la población las aceptara sin vacilar. Durante todo este episodio lleno de confusión, nada me impresionó tanto como la capacidad de la sociedad de sentir y difundir miedo.

Por dos años vivimos en un clima de miedo paralizante (que para algunas personas continúa hasta la fecha). Nunca imaginé que llegaría un día en que las autoridades de todo el mundo se pusieran de acuerdo en algo, y esta vez lo hicieron para intentar que toda la población se quedara en sus casas mientras los epidemiólogos trabajaban a marchas forzadas. En estas circunstancias apareció mi interés por el miedo colectivo como tema de investigación artística, me preguntaba su función y qué estrategias usamos para poder vivir con él.

Al mismo tiempo la enfermedad de mi padre empeoró, el Alzheimer avanzaba, y el resto de sus padecimientos competían por consumirlo antes. Fue así que cuidé a mi papá y viví una pandemia sin precedentes, mientras investigaba sobre el miedo. Nunca he sido bueno para





separar mis intereses, siempre que hay dos o más cosas que me importan, éstas tienden a fundirse en una sola, y esta vez no fue la excepción.

En un principio, mi investigación intentaba definir el miedo desde la observación de un colectivo del cual no me sentía parte, pero poco a poco mi abordaje se fue haciendo más personal, acotando el tema a algo más sutil e íntimo, un tipo de inquietud que se encuentra en el aura del miedo, que no es evidente: lo siniestro. Lo siniestro alude a una sensación de pérdida de familiaridad que aparece en el núcleo de lo conocido, o bien, una experiencia de familiaridad que asoma en el centro de lo desconocido. En ese momento lo familiar y lo no familiar tomaron importancia y ¿qué es más familiar que la familia? o ¿qué es más siniestro que enfrentarte a tu entorno mientras paulatinamente pierdes la memoria y dejas reconocerlo?

ANTECEDENTES DE MIS SOPORTES

Año y medio después de comenzar a estudiar fotografía, un maestro me dijo “aquí está el futuro” mientras sostenía una de las primeras cámaras digitales. Cambié el cuarto de luz roja con suficiente intensidad para poder ver mis manos, por la luz blanca de la pantalla de la computadora. Al principio este sistema fue tan conveniente que no lo cuestionaba; tomaba una foto, pasaba la información de la cámara a la computadora, trabajaba la imagen en Photoshop y la mandaba a imprimir. Después de que las tintas secaban, tomaba la impresión con guantes de algodón blancos para inmediatamente enmarcarla o guardarla en una mica especial y evitar que se dañe. Todo mi flujo de trabajo desde la captura hasta la impresión, estaba mediado por un sistema de calibración con dispositivos Datacolor. Sin embargo, siempre me quedó una pregunta ¿qué es hacer arte en la misma máquina que los contadores usan para hacer cuentas? Años después la resolví, cuando ayudé a mi amigo Joaquín a colocar una de sus pinturas sobre el techo de la camioneta “el sol de medio día calienta la cera, y la pintura se va a mover como ella quiera” me dijo. Ahí recordé que el entorno tiene importancia en la construcción de una pieza de arte. Dentro de mi sistema de trabajo el entorno era similar a un laboratorio y dentro del de Joaquín, todo dejaba huella y había lugar para la falta de control y el accidente.

A mi soporte le faltaba registrar el paso del tiempo y el contexto, contar la microhistoria que se genera durante la materialización y que queda como huella independientemente de la imagen que contiene. La pintura de Joaquín era una caja negra con información sobre la intención y el gesto, mientras que mi fotografía presentaba únicamente el contenido de la imagen impresa, y el resto del proceso de su creación era solo buscar limpieza y la perfección.



En la química de la fotografía encontré de nuevo la experiencia que viví cuando pusimos la pintura de Joaquín en el techo de su coche; los materiales y lo que sucede en el momento en que se construye también forman parte de la obra.

Existen situaciones en las cuales mi limitante no radica en las posibilidades de los materiales, sino en el momento en que capturo la imagen. El instante decisivo aparece y desaparece, y yo tengo que ser lo suficientemente rápido para identificarlo mientras coordino el ojo, el cerebro y el obturador, mediante una especie de meditación en la cual paradójicamente radica gran parte de la adrenalina que siento al utilizar una cámara. El resultado final es una abstracción de tiempo que difícilmente se ancla con el pasado y el futuro. Esto se volvió evidente cuando encontré en el celular la herramienta *Live Photo*, que crea fotografías que guardan información de lo que sucede segundo y medio antes y segundo y medio después de haber apretado el obturador, y posteriormente la muestra en forma de video al mantener presionada la pantalla del dispositivo mientras se observa la foto guardada. De esta forma, la misma imagen cuenta la historia del surgimiento y la desaparición del instante en que fue capturada. A partir de entonces, cuando necesito registrar la construcción del momento y su disolución en el tiempo, presiono el botón para grabar video en vez del obturador, y me mantengo estático sin cambiar de ángulo. Posteriormente edito el video en forma bucle, con la intención de crear una fotografía con movimiento, que cuente la misma historia una y otra vez, mientras el espectador es quien decide cuál será el instante decisivo.







I
MIEDO A OLVIDAR Y MIEDO A
RECORDAR

Soy muy malo para recordar caras, nombres y fechas, siempre las olvido y me meto entonces en problemas. No puedo ni quiero recordarlo todo y acepto con gusto que de las cien cosas que hago en un día, al día siguiente recordaré solo diez, y que muy probablemente después de un año haya olvidado semanas o meses enteros. Creo que el olvido es una función de la memoria y no un error como normalmente se piensa. Ya Borges lo llevó al extremo a través de Funes el memorioso, quien nos demostró que recordarlo todo es una maldición.

No se puede olvidar a voluntad; recuerdo cuando mi amigo Alejandro de la nada me decía: “te reto a que ahorita no pienses en tu ex” y se reía. La memoria sigue criterios que afortunadamente nadie conoce con precisión, olvidar me deja claro que no tenemos el control de todo, y conocer como funciona el olvido me haría pensar que eso también lo puedo controlar. Sin embargo, he notado que olvidar no es borrar, es más bien enterrar, hay diferentes profundidades a las cuales lo puedo llevar, pero seguiré ahí, latente. Cada recuerdo sepultado es como una semilla queriendo empujar la tierra para germinar, y yo el jardinero que intenta controlar la yerba, pero no siempre se tiene la misma fuerza para cuidar el jardín y regularmente el tiempo a través de la edad termina descubriéndolo todo.

Lo que recuerdo me va definiendo, y es al recordar que puede existir algo de “voluntad”. Cada vez que recuerdo reconstruyo y tengo la posibilidad de hacerlo a mi manera: tengo la oportunidad de contarme a mí mismo quién soy y quién seré, y eso implica también vivir la ilusión momentánea de negar gran parte de mí.

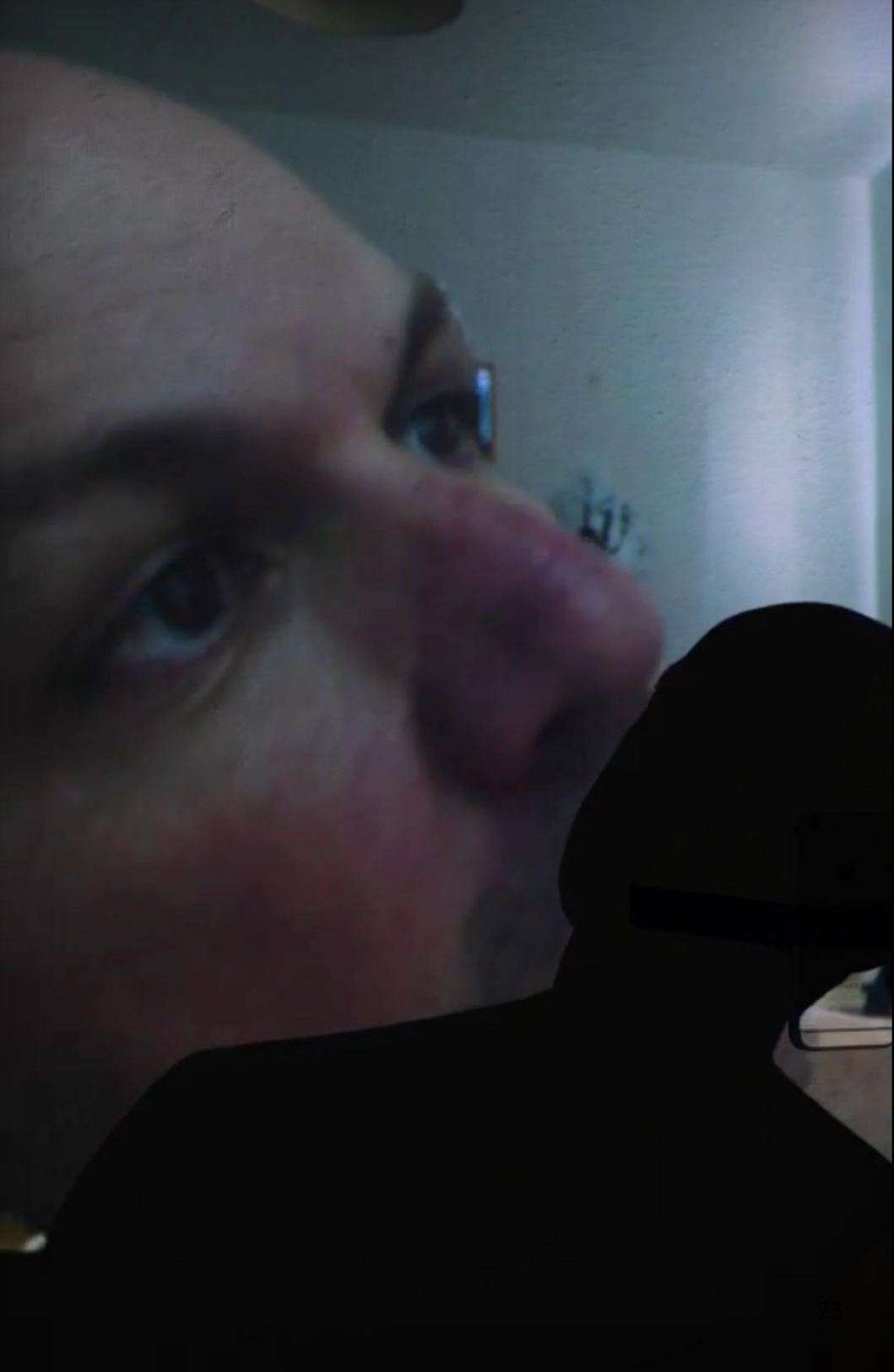
Todas las mañanas compro en la tienda fruta fresca para el



desayuno. En el camino saludo al carpintero de la esquina, a mi vecino que lava su coche a esa hora y a la señora de la tienda.

Mi papá salió de casa un día y olvidó a dónde iba, también olvidó cómo regresar.

Cuando uno está realmente comprometido a olvidar “para siempre”, encuentra maneras de lograrlo. Creo que mi papá tenía tantas ganas, que eventualmente descubrió cómo hacerlo. Sin embargo, cuando envejeció sus recuerdos germinaron y, habiendo estado tanto tiempo en la oscuridad, la planta se parecía poco a la semilla que fue enterrada. Justo unos días antes de morir me dijo: “Nunca aceptes todo porque entonces te olvidas a ti mismo”.



II
OBJETOS COMO CONTENEDORES
DE HISTORIAS Y AFECTOS

La pintura de la marina en la sala donde crecí

Colecciono escenas que por sí solas no tienen sentido, lo consiguen solamente hasta que las puedo relacionar entre sí. Las veo como respuestas sin preguntas y es una especie de azar el que me lleva a poner en relación cada elemento de mi colección hasta encontrar una concordancia imperfecta que deje espacios entre pregunta y respuesta, espacios que tomen forma y se puedan relacionar con otras preguntas. La imprecisión en esta relación deja espacio para la imaginación, lo inexplicable es el impulso para seguir buscando. Utilizo estas ausencias como motor creativo y la saturación de estímulos como caldo de cultivo. Igual que el empleado de la tienda de pinturas mezcla diferentes colores para encontrar el de mi sala, la que cuando era niño tenía muebles pesados que ahora se han hecho ligeros. Por cierto, no sé si se volvieron así porque crecí y soy más fuerte, o porque los muebles son cada vez de menor calidad.

Mi amigo Óscar, decidió no tener sala porque cuando jugaba con sus hermanos, su mamá inventaba algún pretexto para regañarlos y pegarles con un cable mientras intentaban esconderse bajo la mesa de centro. Yo tengo mejores recuerdos en la sala de mi infancia, donde veía la pintura del mar que nos dio mi abuelo, mientras escuchaba música en el estéreo. Era el equipo de sonido más grande y potente que había en la tienda, tenía tornamesa, cassettera, lector de discos compactos, radio, amplificador, ecualizador, unas bocinas de mi tamaño y arriba de una, pusieron la carpeta de macramé que tejió mi abuela. Fue en esa época que compré mi primer disco y dejé de sufrir a Enrique Guzmán y a todos los ídolos del rock en español que mis papás ponían, para escuchar a Ace of Base, quienes, por cierto, después de su primer álbum desaparecieron.



Es que ahora, que me dedico al arte, me he dado cuenta de lo fácil que es hacer el primer disco, y lo difícil que es hacer el segundo. Mi hipótesis es que cuando los integrantes de una banda tienen dieciocho años y publican su primer álbum, llevan dieciocho años en coleccionando experiencias sin sentido hasta que encuentran una pregunta que se convierte en el contenedor: el primer disco. Pero un año después, cuando toca sacar el segundo, no han explorado el horizonte lo suficiente como para tener que decir en otros doce tracks. Quien intenta hacerlo tiene que jugar con el tiempo caminando más lento y expandiendo su conciencia.

La música es una forma de poner en sintonía el cuerpo con el espacio, el sonido invade el espacio dentro y fuera del cuerpo, el mismo sonido que rebota en las paredes atraviesa los cuerpos que se encuentran entre las paredes, y todo lo que es tocado por el mismo sonido, se convierte en un solo bloque que vibra.

La pintura de marina de mi sala y yo vibrábamos con Ace of Base. Suponía que ese mar podría haber sido en cualquier parte del mundo, inclusive en Suecia, pero pensándolo con detenimiento, en la pintura se veía el atardecer y las costas de Suecia miran al este, así que seguramente los integrantes de Ace of Base no estaban tan familiarizados con atardeceres como los que yo había disfrutado en Acapulco. Veía la marina y me imaginaba en el mar, tal vez por eso mis papás y muchos de los papás de mis amigos tenían una pintura del mar en la sala, para imaginarse en el mar. Ahora que lo pienso, casi todos los viajes que hicimos con mis papás fueron al mar. Imagino que ver el mar todos los días motivaba a los papás a trabajar más duro para después tomarse 4 días y 3 noches de descanso,



de comer mariscos, broncearse y dejarse mecer por las olas y el agua con sal, que ahora se sabe, sirven para calmar la ansiedad, reducir el estrés y la depresión.

Un día fotografé la pintura, pero no la de mi sala, sino una idéntica que encontré en una taquería. Al verla me sorprendí, no había duda de que era la misma o al menos casi idéntica a la que yo recordaba de mi infancia, pero tomé la foto y entendí que lo que fotografiaba no era la marina, sino el espacio que había entre el cuadro y yo, el mar solo era el fondo de la imagen, el contenido real era invisible, pero ahí estaba. Cuando fotografíe, hago una caminata imaginaria hacia mi motivo para decirnos lo que sabemos el uno del otro. En mi foto, de la marina de la taquería, era claro que yo no tenía ninguna relación con esta pintura. Pero con la marina de la sala de mi infancia era distinto, yo no colgaría ese cuadro en mi sala, no quisiera vivir con el testigo del pasado de mi familia y tampoco me gusta viajar por cuatro días y tres noches, así que no funcionaría para motivarme a trabajar duro. Pero ahora que lo pienso, en lugar de la marina guardo tubos de ensayo con arena de las diferentes playas a las que he ido, y tengo desde la arena más negra que recogí en una isla volcánica, en la que todos los habitantes se vestían de blanco, hasta la más blanca compuesta de puro coral caribeño que encontré muy lejos de la costa.

Cuando buceo solo, me hundo a más de sesenta metros de profundidad, donde se pone un poco más oscuro y los peces y los corales son más grandes porque están más protegidos. Solo le conté sobre mis descensos a mi amigo Richard, pero cuando lo intentamos juntos no pudimos llegar ni a cuarenta antes de que se sintiera mal y tuviéramos que salir. Después de esta experiencia no



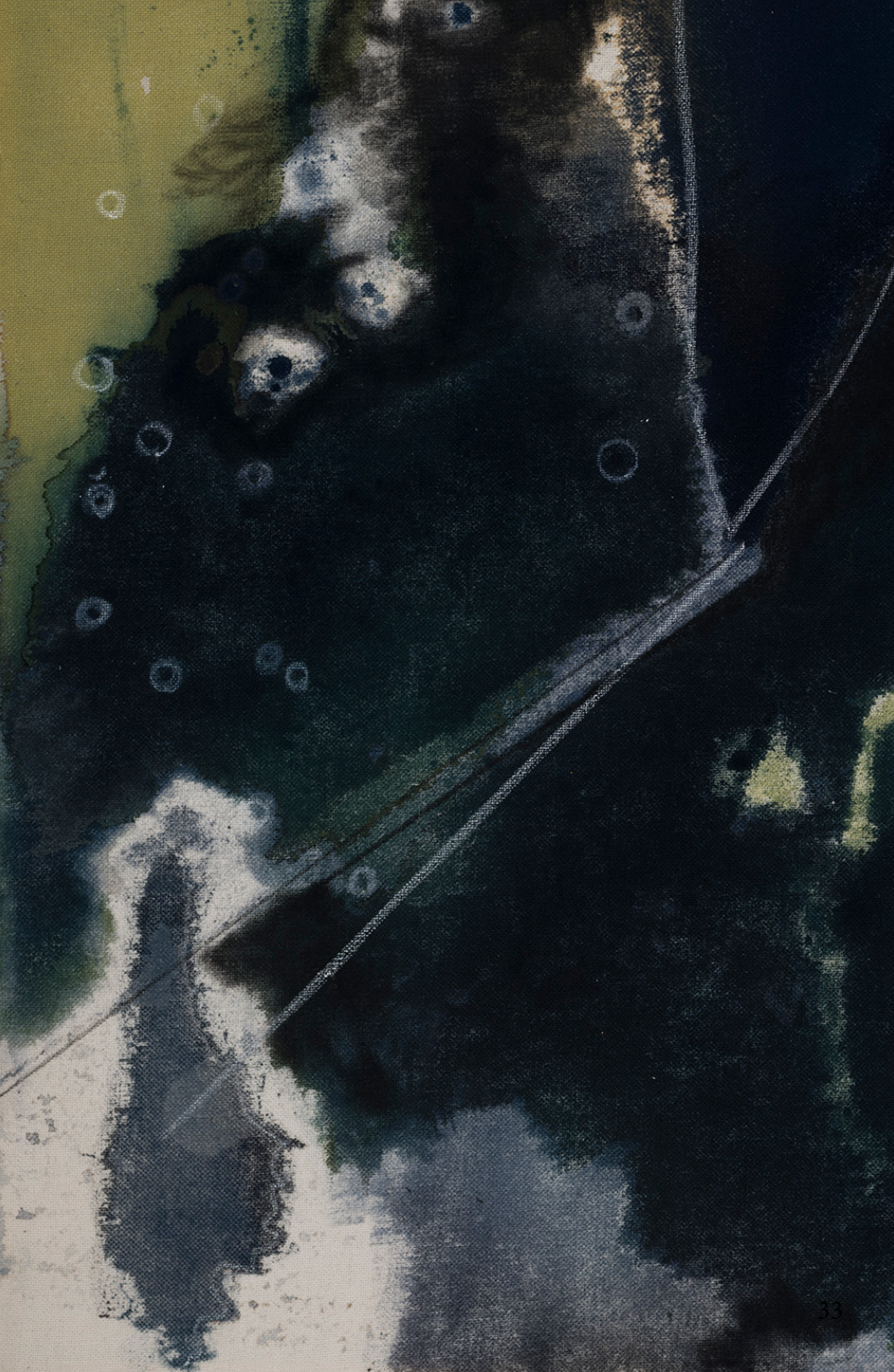
volví a decirle a nadie que, en mis días libres en lugar de irme con mis compañeros de trabajo al bar, me iba solo a bucear cerca del precipicio. Le pagaba a un capitán para que me llevara a un lugar y no dijera nada nadie sobre mis inmersiones. Disfrutaba entonces ver los peces grandes, el coral negro, el abismo debajo de mí, y a mi computadora de buceo regañándome por romper todas las reglas. Estaba solo, solo en el vacío y me quedaba tanto tiempo como el nitrógeno en mi cuerpo lo permitía.

La foto de mi papá con sus hermanos

Siempre he roto las reglas, mi papá me enseñó a cuestionarlas y romperlas, me enseñó a sobornar a un policía, a fumar marihuana, a no respetar a la autoridad y en sus últimos años de vida, a no seguir siquiera las reglas del lenguaje. Siempre hay caminos alternativos, esos caminos que, si todos los siguiéramos, la sociedad no funcionaría. El encanto está en no contarle todo, en ir a bucear solo y más allá de los límites permitidos, sin que nadie se entere.

La experiencia del yoga es otro ejemplo de lo que no se cuenta y, sobre todo, no se fotografía, lo importante es la vivencia y su característica principal – fugacidad. No hay por qué contarle todo, hay cosas que se deben quedar en silencio.

Bueno, contarle todo es un decir, las cosas no se pueden contar por completo, las palabras solo sirven para nombrar lo que inventamos, lo poco que podemos interpretar de la realidad. El lenguaje es una maldición, su truco está en hacernos creer que una palabra nos ayuda a saber lo que



algo “es”. Mi papá lo sabía, por eso, en un momento, dejó de usar las palabras como mayoría de nosotros, y llamó “árboles” a sus hermanos, a mí, su hermano, a los coches, perros y a los perros, hijos. Me contó que de joven en vez de ir al bar con sus amigos componía música, colocaba sus pájaros alrededor de un cuarto vacío y la silla del director en el centro. Se sentaba por horas a escuchar los cantos y cambiaba el orden de las jaulas hasta que fuera perfecto. Hace pocos años me invitó a hacerlo, me sentí entonces, como entrando al mar y hundiéndome profundo.

“- Yo de aquí veo tres pinos, no, cuatro. Uno que no llenó su lugar, pero quedó su fantasma”, interrumpió mi papá mientras señalaba a su hermano mayor en una foto de la infancia en la que aparecía junto a sus hermanos. Es que Adrián decidió convertirse en fantasma muy joven, y le siguió Carmen, que “- de chiquita era preciosa, pero su mamá la montó muy toscamente”. Fue en ese momento que mi papa tomó el lugar del fantasma y lo conocido se fue tornando desconocido. Cuando el recuerdo no encaja en el presente, no queda mas que reconstruir el pasado y ahí en medio es donde vive el olvido.



III
USO DE LA LATENCIA DE
MATERIALES FOTSENSIBLES

No me es fácil hablar sobre un hecho importante que está sucediendo o que acaba de suceder, el tiempo que me toma procesar los acontecimientos trasendentales pocas veces es proporcional al tiempo que éstos tardan en transcurrir. Una vez “concluído” el evento, continúo desmenuzándolo, cambiándolo, acomodándolo y tratando de entenderlo por una larga temporada; permanece vivo alimentándose de mí, mientras la marca que deja sigue mutando. Estas situaciones regularmente me inundan y me ponen en crisis y, verbalizarlas me ayuda a acotarlas, darles forma y conocer sus fronteras. En algunas ocasiones, de manera no intencional, abordo estas situaciones desde de mi práctica artística y a través de ella logro un entendimiento menos racionalizado, que no depende de las palabras: una aproximación desde el afecto. Este fue el caso durante la enfermedad y la reciente muerte de mi padre.

El Alzheimer de mi padre me hizo ver que ninguna verdad es eterna, que todo, incluyendo los significados de las palabras pueden cambiar y que las vivencias son como las interpretamos en el momento en que las recordamos. A lo largo de la vida podemos recordar el mismo hecho de diferentes maneras. Pude presenciar cómo a través de las múltiples reconstrucciones de los recuerdos, el mundo que conocemos incluyendo nuestra casa, nuestra familia y hasta nosotros mismos, pueden transformarse en en algo desconocido.

Las vivencias de la etapa actual de mi vida poco a poco se han convertido en parte central de mi investigación artística. Mi instinto me dice que aún estoy en un punto incipiente, pero ya han comenzado a aparecer las primeras preguntas:



¿Cómo una pieza inmutable puede hablar sobre una situación que continúa viva?

¿Cómo hacer una pieza viva que hable sobre el proceso de la muerte?

¿Cómo lograr que una obra no quede terminada y continúe mutando de manera descontrolada, a merced de su entorno?

La pintura de cera, de mi amigo Joaquín, tomó vida propia cuando la subimos al techo de la camioneta en el sol y después volvió a quedar inerte. Él tomó la decisión sobre cuándo y cuánto permitiría que su cuadro cambiara, pero en mi caso necesitaba que la pieza misma lo decidiera: el accidente sin control como representación de lo inconsciente, y la poca superficie controlada como muestra de lo consciente. Experimenté con varios de los químicos usados en las técnicas tradicionales fotográficas y alteré la manera convencional de prepararlos, mezclarlos, aplicarlos, y estabilizarlos. Modifiqué la concentración y las proporciones para acelerar o volver más lenta su reacción, tomando en cuenta que mientras no sean fijados o estabilizados continuarán reaccionando a la luz; los apliqué sobre diferentes soportes, desde papel o tela, hasta un muro, cerámica y una piedra. El agua fluye como la memoria y penetra todo con el tiempo, los químicos disueltos en agua dejan el rastro de su camino, y donde se encharcan crean manchas que registran el paso del tiempo, hasta quedar inertes.



IV
PROCESO DE PRODUCCIÓN DE
LA PIEZA VINCULADA A ESTE
PROYECTO EXPOSITIVO

Cuando materializo una obra, no siempre alcanzo a ver el panorama completo, trabajarla con amigos me ayuda a observarla con otros ojos. Este es el testimonio de una compañera de grupo que me ayudó a realizar una instalación en la galería *El Otro Mono*.

“Aquel catalizador de memorias familiares debía ser plasmado en un muro, tenía que ser así, no había otra forma, no en un papel, no en un bastidor, ni tampoco una tela, era el muro el que debía absorber la cianotipia de aquella marina que habitó una casa, en una época, durante una infancia.

Los ojos de René cuando le dijeron que no podía utilizar el muro de la galería me recordaron a los de mi madre cuando le dijeron que era imposible que mi abuela pudiera caminar, ojos desesperados, ojos buscadores de soluciones inmediatas, exigentes, furiosos, contenidos. Sus palabras claras y firmes expresaban sin tapujos que si no se hacía sobre el muro entonces no se haría de ninguna manera. No existía una forma más real que dejar que la pared absorbiera el químico de un recuerdo tan latente, recuerdo que con la luz solar se revelaría poco a poco, el tiempo no borraría la huella, al contrario, la haría perdurar.

Sin retroceder ni un paso, hablando francamente sin temor a ofender o a minimizar la situación de diferencia, y sin confundir la amistad con lo profesional, no cedió y aceptó retirarse con un gesto de derrota que, aunque infantil, dejaba sentir la dignidad de su retirada con ojos transparentes.

La respuesta negativa cambió, y le permitieron realizar

la intervención en la galería. Fue debido a su tenacidad y el respeto hacia su obra, de eso no cabe duda.

Él sabía desde el principio que para llevar a cabo la pieza se requeriría no solo materiales o técnica, sino también la energía de dos personas más para cerrar aquel triángulo. Nos llamó a Brenda y a mí, ella del lado izquierdo y yo del lado derecho. No se requería de fuerza física pero espiritualmente se tenía que compartir la latencia de la memoria que la luz revelaría desde el momento en que se aplicara el tónico del recuerdo sobre el muro. La marina de René se iluminó y reveló la remembranza no de una vida sino de muchas.”

Oso LC





V
FRASES DICHAS POR MI PADRE AL
RECORDAR A SU FAMILIA

Sospecho que a través de la metáfora se pueden decir cosas más fuertes y crudas de forma menos confrontativa.

“Yo de chavo dominaba perfectamente bien a los insectos peligrosos.”

“Donde hay duda, le paso la hoja.”

“Aquí hay puro silencioso y un gran golpe.”

“Yo nomás los convencí como once veces, osea no muchas.”

“Yo de aquí veo tres pinos, no, cuatro. Uno que no llenó su lugar, pero quedó su fantasma.”

“¿Ya vieron que la alberca está llena de peces? Mira cómo aletean, mucha gente lo niega, pero yo desde el principio los vi.”

“Si no eres tú, eres nadie.”

“Qué pasó aquí que se alumbró la imagen.”

“Todavía no se inician las mujeres, yo pensé que iba a ser demasiado plano, y no fue.”

“Aquí estaban cazando pájaros, cuando todavía les valía gorro la ternura.”

“Yo me acuerdo que mi papá trabajaba en Laboratorios Lederle, pero era muy honesto, era la época de James Bond.”

“Esta es la Chata y esta es la foto de ella, después viene la



altura de mi papi, era alto y por eso se quebró. Cuando uno no entrena, uno se quiebra.”

“Aquí estamos en Cuernavaca, pero saliendo de aquí empieza a correr el reloj y es toda una aventura.”

“¿Y estos dos perros qué? Nunca me platicó de ellos mi papi, bueno, uno soy yo.”

“Aquí hay un espacio en blanco, pero es la antigüedad lo que se ve.”

“Esta es Carmen chiquita, era preciosa, pero mi mami montó muy toscamente a mi hermana.”

“No es mi culpa ser así, yo era bonito, pero todos eran más bonitos que yo.”

“Estas fotos son muy bonitas, pero si las hueles bien, huelen a mierda.”

“Querían que fuera excelente estudiante y yo siempre quería estar entre los pájaros.”

“El perico era muy travieso y cuando me descuidaba me mordía la nariz, pero no me arrancaba el cacho.”

“Me siento como un pájaro.”

“Quiero que sepan que estoy en contra de todo, pero en realidad no sé ni lo que estoy diciendo.”

“Hay canarios a los que no dejan salir en un año.”

“Yo tengo un arma y no hice nada, usamos otro tipo de energía.”

“Yo solo oigo la diferencia que hay entre perros.”

“¿No has visto al perro blanco que anda por aquí? Yo me lo eché a la bolsa de otra forma y por eso llegué a conocerlo.”

“Ya le tenía que decir yo dónde está.”

“Nunca aceptes todo porque entonces te olvidas a ti mismo.”

“No hay que abusar de la gente que vive tranquila.”

“Me gustan esos animales totalmente estáticos, no sé si estén en problemas.”

“Me dije a mí mismo, si no puedes, cállate.”

“Siento como que te evaporas, pero sé que así es el bienestar.”

“Espero que estés disfrutando el temperamento, la obediencia y la elasticidad de tu coche.”

Al morir, mi padre me dejó un estéreo, discos de música, películas, camisas de manga larga, un par de tenis, una colección de lentes oscuros, un gobelino, una cabeza jíbara, varios álbumes de fotos, dos cortaúñas, libros de perros, libros de aves, y muchos secretos escondidos en metáforas. Como comentaba en un principio, no soy bueno para separar mis intereses, así que utilicé los objetos que han pasado de generación en generación para crear analogías sobre los afectos que han sido heredados de igual manera.

COMENTARIOS FINALES

Muchas de las reflexiones que se encuentran en este texto nacen de la necesidad de analizar los últimos dos años de mi producción artística, durante los cuales cursé la Maestría en Producción Artística, en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Una de las ventajas de estar acompañado a lo largo de mi proceso de investigación por un tutor, maestros y compañeros de grupo es que puedo madurar más rápidamente las ideas y transitar con mayor agilidad del lugar común y la aproximación descriptiva del tema a una investigación más profunda que me lleva a encontrar el verdadero origen de mi interés, y a trabajar de una manera más ordenada.

Al principio del programa la preocupación principal de mi tutor y el resto de los docentes era acotar el tema que me interesaba y encontrar una estrategia para abordarlo de una forma menos obvia, lo cual resolvimos desviando el foco de la investigación de “el miedo”, a su aura. Como parte de este proceso también comencé a utilizar la bitácora como un contenedor de ideas, datos, referentes y bocetos y a organizar mejor mis tiempos de producción.

Dos años de programa MaPA fueron suficientes para hacer exploraciones en video sobre la identidad y lo siniestro al encontrarse con uno mismo, varias pinturas, una instalación sonora que recupera el mito de un mural destruido, una instalación que vincula los objetos y los afectos legados de generación en generación. Sin embargo, no logré materializar los bocetos de otro par de instalaciones sonoras que diluyen la percepción del adentro y el afuera, piezas de cerámica que continúan la instalación sobre los legados, dibujos efímeros sobre la piel y varias piezas que acompañen la instalación sonora sobre el mural destruido.



Por otra parte, dentro de un taller en el cual analicé y clasifiqué varios de mis proyectos anteriores, noté que la construcción de gran parte de mi trabajo es más pictórica que fotográfica y así comencé a experimentar formalmente con las posibilidades que los químicos fotosensibles usados en las técnicas tradicionales de fotografía ofrecen, intentando bordear los límites del soporte pero continuando el trabajo con la luz y su huella.

Los químicos comienzan a reaccionar a la luz desde el momento en que los aplico sobre el bastidor y así, el gesto pictórico se convierte en un obturador abierto que registra todo lo que sucede frente a él, al verse afectado en todo momento por las luces y las sombras del entorno. Yo estabilizo algunas partes de la superficie, pero el resto se mantiene viva, reaccionando y cambiando hasta que los químicos se agotan y la pieza queda inerte.

Descubrí que estas piezas “vivas” y en constante cambio, por días o años dependiendo de los materiales y su tratamiento, eran una analogía de los recuerdos y de las palabras de mi padre, que adquirirían un sentido momentáneo y que eventualmente se desvanecerían. De pronto esta experimentación, que estaba completamente fuera del marco del proyecto a desarrollar, se convirtió en su centro, cuando relacioné la latencia, lo oculto, escondido o aparentemente inactivo de los materiales fotográficos, con la latencia de los secretos familiares y los afectos heredados.

Posteriormente fueron necesarios soportes como el dibujo y la cerámica, y los he ido explorando poco a poco con la ayuda de mis compañeros de grupo. Trabajar junto a colegas que tienen diferentes trayectorias, utilizan medios distintos y encuentran soluciones que para mí son completamente inesperadas, ha sido enriquecedor



en muchos sentidos. Durante estos dos años, tuve dos exposiciones individuales y participé en trece exposiciones colectivas, las cuales utilicé como laboratorio de pruebas, en los que descubrí maneras de solucionar problemas que de otra forma nunca hubiera considerado.

Durante la maestría, el mayor cambio en el proceso de desarrollo de mi obra, fue concentrarme en mis propias experiencias y las de gente cercana, logrando así, aproximaciones íntimas a los temas que investigo. El miedo a perder el control y la memoria a partir de las pláticas con mi papá, se volvió más tenebroso que el miedo colectivo abordado desde la psicología que comencé a investigar en un principio.

Cuando un proceso artístico funciona deja más preguntas que respuestas. Durante desarrollo de mi proyecto iban apareciendo unas posibilidades que solo quedaron en apuntes. Así, un sin número de caminos quedaron abiertos para ser recorridos.

“– “Me gustan esos animales totalmente estáticos, no sé si estén en problemas.”

Cuernavaca, Morelos a 05 de junio del 2023

Dr. Gerardo Suter Latour
Coordinador Académico de la
Maestría en Producción Artística Visual
PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesina **El árbol que no llenó su lugar** Instalaciones que relacionan mis legados familiares con la pérdida de memoria, que presenta el estudiante **René Guillermo Torres Escoto** para obtener el grado de Maestro en Producción Artística. Considero que dicha tesina está terminada por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Bajo mi decisión en lo siguiente:

La investigación artística en materiales fotosensibles y resultante serie de fotografías e instalaciones que el estudiante ha realizado está motivada por las experiencias personales y el miedo de perder el control y la memoria a partir de pláticas con su padre enfermo de Alzheimer. La obra desarrollada induce a las reflexiones sobre carga afectiva de los objetos como contenedores de historias y sus relaciones con la memoria. El texto, que la acompaña proporciona información suficiente sobre los principales elementos de procesos creativos y las motivaciones, de su producción artística.

Por las razones expuestas, doy mi voto aprobatorio.

Atentamente,
Por una humanidad culta
Una universidad de excelencia

Dr. Pawel Franciszek Anaszkiwicz
Graczykowska

Av. Universidad 1001 Col. Chamilpa, Cuernavaca Morelos, 62209, México
Tel. (777) 329 7096 / mapa.artes@uaem.mx



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRONICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

PAWEL FRANCISZEK ANASZKIWICZ GRACZYKOWSKA | Fecha:2023-10-17 21:35:00 | Firmante
l0s6z2hw4y3VWktnLwh9yPCC077wwFHQIwIEZnNtYsIleSdvz0NF08pNANxHLdtuOGinMKHL0sKUPqzQJZSBFgAD3YxJfUJYeY+FMs3dwPrPmFqh7ur1KefKpxJ7yGKp0R1
ZADNM7wz9z2MwL5B0S3Ysd0Q3zV0T1C3x3KoywK0N8PURTU0SimT2BBaWJf4zKAZr6C4ad+prf5UHSQ7706Gec2hmrv00iKBLAsTC050CBH3xJZ8hbyAjuDus0m3U0r5hX4
WFWNwRqE4dPCPS8T0YVD3uXeR64L2wQJQQIicGnmwBsqXW6S4u8s1g878k1eW7091rgw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



NCUqe8X2G

Cuernavaca, Morelos; a 18 de agosto del 2023

Dr. Gerardo Suter Latour
Coordinador Académico
Maestría en Producción Artística
Facultad de Artes

Por este conducto me permito comunicar el dictamen sobre la tesina "El árbol que no llenó su lugar Instalaciones que relacionan mis legados familiares con la pérdida de memoria", que para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante René Guillermo Torres Escoto, bajo la dirección del Dr. Pawel Franciszek Anaszkievicz Graczykowska.

Considero que la tesina presenta evidencias tanto del desarrollo del proyecto artístico como de las reflexiones del estudiante de manera concisa y coherente en torno al tema de lo siniestro a partir de sucesos personales así como las reflexiones de lo fotográfico se fueron ampliando hacia lo pictórico, logrando un avance en su investigación tanto técnica como conceptual y dando cuenta del proceso que llevó a cabo durante la maestría así como la relevancia de haber formado parte de ella.

Por ello, el sentido de mi voto es aprobatorio.

Muy atentamente,



Mtro. Reynel Ortiz Pantaleon

Lector
 Facultad de Artes
 Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Av. Universidad 1001 Col. Chamilpa, Cuernavaca Morelos, México, 62209.
 Tel. (777) 329 7096, / facartes@uaem.mx



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

REYNEL ORTIZ PANTALEON | Fecha:2023-10-17 17:54:22 | Firmante
 YASR0ZKax78pccKpmhIP5s7PFRkWikSKRtlzWzD7D1tjhsajwjcB+KzJ8aG5/X2XC7qgB8Lj63BXBIWFH+fdGjFn49H4LN1TRz6pdyjNGjmoV+00Q0u4BzTVL8a7ehrlUAJ4G2DqSf
 zR9evlM8s+8e9gszV0C8xzzDQLZ2z4h37mCu4q4pLUN1QZmmn1YETHy1K6q4dLUVF0x8N3YUvNKPqyGf2eDvDujQcH51DAXAVwBM4a9eMg1m1KfDHN11VW557eq454EneH11
 HLK0dqCm4q2E2efqz6nNiv7ev0RoxvNfTOZc6n0QGszNV9oBm2IMzqh1h0Bq90IQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
 escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



4PrwuExrv0

<https://firma.uaem.mx/noRepuIdo/R80eXAHhdKI2gzSiqH6XFV5s32M>

Cuernavaca, Morelos, a 29 de junio de 2023

DR. GERARDO LATOUR SUTER
COORDINADOR DEL PROGRAMA EDUCATIVO DE LA MAESTRÍA EN PRODUCCIÓN
ARTÍSTICA
P R E S E N T E

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la tesis **El árbol que no llenó su lugar** Instalaciones que relacionan mis legados familiares con la pérdida de memoria que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante **Lic. René Guillermo Torres Escoto**, bajo la dirección su director el **Dr. Pawel Franciszek Anaszkievicz Graczykowska**

El proyecto se escribe desde una lectura personal, sensible y emotiva en torno a la relación de las imágenes y de la estrecha relación-admiración con su padre, de este modo el escrito tiene varios antecedentes de cómo se constituye la imagen en el imaginario del fotógrafo y de la forma en la que otros procesos de creación en torno a los materiales detonan reflexiones que desde la fotografía no se concretaban.

De este modo es interesante cómo el proceso creativo del fotógrafo se aleja de lo conocido que es la cámara y la impresión y empieza a dialogar con materiales que estaban siempre presentes, pero que jamás se habían descubierto en su práctica artística, de este modo el encausto, la pintura marina, el arrojado químicos a una pared y las charlas con el padre detonan una serie de intereses que son abordados de forma satisfactoria en la memoria.

El sentido de mi voto es, pues, **aprobatorio**, sin condiciones.

Atentamente,

Mtro. Sergio Gerson Zamora López
Asesor
Facultad de Artes
Universidad Autónoma del Estado de Morelos



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRONICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

SERGIO GERSON ZAMORA LOPEZ | Fecha: 2023-10-18 11:00:25 | Firmante
[DrzJn2PJwKQBf4pEUoMbwBf9YyV6LaAQ0BTgb1s3kdfE7jB0UxU5Tm7qkN8V+K9PA5cgyHVQ2h7JhhBeS0TT9gsP1agcjHJQieEpU7J540XGURNB72q+wdt3v63Y+e9
b0t1YS9x16UJ2DB87Jbds8p9d+grZAUJGR4U70RQU89p4D95Kna5Y8007BM8iC36A15cRLL6eYdvnv68MC3n0q5oujKf7IH6YosB1WYKCBi03awFipVkjygdN1PFGAXNARH
vVKG8AChG2uR8B8HTUHSSE2w8wCm2qmbzcxg8wVWBTFFE5vK8cCM8Q48y8v=====

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



PyGES+CmF

Cuernavaca, Morelos a 1 de julio 2023

DR. GERARDO LATOUR SUTER
COORDINADOR DEL PROGRAMA EDUCATIVO DE LA MAESTRIA EN PRODUCCIÓN ARTISTICA
PRESENTE

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la tesina **El árbol que no llenó su lugar** Instalaciones que relacionan mis legados familiares con la pérdida de memoria que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante **René Guillermo Torres Escoto**, bajo la dirección en calidad de su director de Dr. Paweł Franciszek Anaszkievicz Graczykowska.

Tanto el documento como la obra presenta un proceso muy interesante explorando su propia voz y borrando fronteras entre disciplinas que han enriquecido de manera notoria su proyecto y su practica artística.

El sentido de mi voto es pues, **aprobatario**, por lo que el documento escrito puede pasar ya a sus Lectores asignados.

Muy atentamente,

Mtra. Margarita Rosa Lara Zavala Facultad de Artes
Universidad Autónoma del Estado de Morelos



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRONICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

MARGARITA ROSA LARA ZAVALA | Fecha:2023-10-18 10:56:08 | Firmante
T58ZuGjtg9s9RLKwy49Ned47ZVOCpNaAUokn2cUdeNJO6UJYLv2bgO2BvYrD1tHGaeEJNknh+TcTbZ5de3GpqJeoVncFbHPr4nWARMyOepWekvGIMZ4n3huWm/WKc9Z92
LkL5J29IS0I0I0mNHPswCVHvxb8MEodcC6GXGn18gomfG69MmV65zXV97drX3BZMDmCfWL61ViaOxBQdF5Zy2sdm5TH5sPRh3Qib5g9jrdwpwCoH+P+Gp+ifPP19C10
0wVfT5ARzY+4eE4sRMxAAsJPUIn9gEiLCKEGDULGpxvVwmQ3HkmP7x3U5y9pZxxaB86fZA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



J8yKLTp6

Cuernavaca, Morelos; a 27 de agosto del año 2023

Dr. Gerardo Suter Latour
Coordinador Académico Maestría en Producción Artística
Facultad de Artes

Por este conducto me permito comunicar el dictamen sobre la tesina **El árbol que no llenó su lugar** Instalaciones que relacionan mis legados familiares con la pérdida de memoria que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta **René Guillermo Torres Escoto** con número de matrícula **10053558**.

Después de haber leído la tesina y revisado el trabajo terminal del interesado, considero que cumple con los objetivos del programa, así como da cuenta del valioso trabajo desempeñado durante la Maestría.

Por ello, el sentido de mi voto es **aprobatorio** sin condiciones.
Muy atentamente,

DR. FERNANDO DELMAR ROMERO

Facultad de Artes
Universidad Autónoma del Estado de Morelos



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

FERNANDO DELMAR ROMERO | Fecha:2023-10-17 15:31:27 | Firmante

lnNyLLJ3UicR3Cb+3TgrRWkoXuoZvViuEjig3SVGInoNBRS3wJC6A97OIMTbP8o3P5A1YJ9is7KXayvQWY0+cpSGd3gm+HLv2siGU6xo2WRIBilxRyKsrFijRbmSC55yLxerHfApTgnjpuj8AJ3zpcCh7y9vKvveCbJQ3sdYPrMCD9Hv2H+C4cmz9y5PflawZP8hvEXV7M6Y7uJGzccKD8xQF7vsndlpYAGIXvTIHNozD7uqAjrCMH1IgzicIDH87P7Nwrlzjrn85Vhm54AmJkHvubQjYEsas89YncAno8nQcJubJLdVHaaedqC4KXfRBFu3DOMD159VPT7Faw=

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



EdmTSPbuh

